

MONÓVAR

Director: VICENTE PEÑATARO



SEMANARIO

Independiente, literario y de noticias

Se publica los domingos

AÑO II ■ ■ 26 de MARZO de 1916 ■ ■ NÚM. 53

SUSCRIPCIÓN

ar. un mes. 0'30 ptas.
trimestre. 1'00

PAGO ANTICIPADO

Intereses generales La Caja postal de Ahorros

CONCLUSIÓN

Art. 50.—Los reembolsos parciales pueden solicitarse y obtenerse por telégrafo, cuando concurren las siguientes circunstancias:

1.ª Que lo demande el mismo titular de la libreta, o su representante autorizado cuando se trate de Sociedades, quedando excluida, por tanto, de esa gestión cualquiera otra persona a título de cesionario, heredero, albacea, etc.

2.ª Que no se trate de libretas obtenidas por un tercero con limitación o aplazamientos para los reintegros.

3.ª Que se presente al Administrador de Correos la cartilla para que compruebe que la cantidad, además de estar comprendida dentro de las limitaciones establecidas con carácter general por el Consejo de Administración, es inferior, por lo menos, en una peseta al capital líquido reconocido en la libreta.

4.ª Que el titular o el mantario social acredite su identidad en términos que satisfagan cumplidamente al Administrador, quien si se decide a expedir el telegrama lo hará su directa e inmediata responsabilidad.

5.ª Que el interesado satisfaga la tasa correspondiente al telegrama que haya de expedir el Administrador de Correos, y además el de contestación de la Caja cuando pretenda que ésta autorice el pago en igual forma. Por tanto, el telegrama sencillo implicará que se espera la autorización por correo, y el telegrama con respuesta pagada que se solicita por telégrafo.

Art. 51.—El Consejo de Administración podrá facultar, si lo considera conveniente, a las oficinas de Correos para los reintegros de pequeñas cantidades hasta un cierto límite. En ese caso no se prescindirá de la petición escrita de reembolso por el titular, pero si de la autorización previa de la Caja, que otorgará, en la parte correspondiente del impreso, a nombre de aquella, el Administrador de Correos, procediendo en todo lo demás como previene este Reglamento para los reintegros ordinarios.

Con los artículos publicados hasta la fecha, damos fin a esta tarea de extraer los puntos más interesantes del Reglamento de la Caja Postal de Ahorros.

Quedan aún algunos artículos dignos de conocerse y referentes a la revisión anual de libretas, a la compra de valores

públicos, a las relaciones de la Caja con el Instituto nacional de Previsión y a la transferencias de cartillas. Pero como quiera que estos asuntos son posteriores a la posesión de cartillas y en éstas se contiene un cumplidísimo extracto de todos ellos, creemos cumplida nuestra modesta misión de dar a conocer lo más importante del Reglamento a nuestros queridos lectores.

Además, el Admor. de esta Estafeta aclarará a todos los consultantes las dudas que se les puedan ocurrir.

Damos pues por cerrada esta sección de «Intereses generales», no sin antes aconsejar e insistir acerca de los trabajadores de ambos sexos para que procuren por medio del humilde sello de cinco céntimos ahorrar las pequeñas cantidades que puedan, a fin de que cuando menos se lo figuren tengan unos centenares de pesetas que puedan servirles de dote para casarse, de comienzo de un comercio cualquiera o de otra cosa análoga y conveniente.



“Monóvar” en Madrid

Alrededor de la guerra

La guerra actual, ¿es un bien?

No quiero ver el gesto de espanto que ante esta sola pregunta harán las madres. Para ellas la guerra ha sido, es y será un mal. Pero los hechos, apoyados por la Historia y la Ciencia, han demostrado que las guerras pueden ser un bien.

Los casos históricos en que una guerra ha cerrado un ciclo decadente para inaugurar épocas brillantes, no he de citarlos porque son de todos conocidos. La invasión de los bárbaros, las Cruzadas, la misma Revolución francesa, no lo prueban?

Sin necesidad de recurrir a utopías que perjudican al ser llevadas a la realidad tanto como un exagerado positivismo; prescindiendo de la teoría de Malthus y sin ver en la guerra un medio de selección, como han pretendido algunos, la Ciencia prueba también, que la guerra reporta beneficios.

Todo en el mundo nace, crece, se desarrolla y muere. La civilización moderna, como cosa del mundo que es, nació con el Renacimiento, creció en los siglos XVII y XVIII en los que la pintura y las letras alcanzan gran desarrollo, llega a su mayor esplendor en el XIX y viviendo ya de su propia savia, empieza el camino regresivo y decae.

La palabra decadencia ha sonado. Pruebas las hay a millares. En el arte lo acusa esos dibujos de líneas indolentes,

cuando no obscenas, de los pintores en boga; en las costumbres sociales, el desenfreno y escándalo en conversaciones y modales; en indumentaria, la inversión en el modo de vestirse hombres y mujeres. La afeminación, esa gangrena de la sociedad que poco a poco la corrompe porque enerva el espíritu y debilita el cuerpo es señal inequívoca de este estado estacionario. Y la quietud es síntoma de muerte.

La afeminación mató las espléndidas civilizaciones de Grecia y Roma y la dorada del siglo XVIII francés (que acabó con una guerra: la Revolución) y se ha infiltrado hasta la médula de las modernas sociedades. Francia—y articularizo por ser allí donde más se notan sus efectos—ha impregnado su literatura, su teatro, su pintura, las manifestaciones todas de su intelectualidad, de este decadentismo, difícil de contener porque se halla alentado por las aficiones del público. Y lo peor es que los que podían oponerse a la corriente, claudican y cobardes adulan el vicio social.

Y ahora repito: La guerra, ¿es un bien?

La guerra ha conseguido detener esa marcha regresiva de la cultura. A la literatura afectada, al teatro efectista, al periodismo retórico con mucho estilo y ninguna idea, han sustituido en Francia, una literatura rebusta, un teatro con nervio, un periodismo con fondo, porque la guerra ha obligado a pensar.

¿Qué significa la mayor resistencia que los alemanes encuentran ahora en Francia, sino un efecto de la misma guerra? ¿Y el instinto de conservación?—se podrá argüir. Tal vez influya, pero ese espíritu ha de estar alimentado por los que queden atrás, por la población civil que ha reaccionado y abandonando la vida muelle y regalada, ha puesto toda su actividad al servicio de la patria. Claro es que, esta actividad se ha despertado también en las demás naciones y la lucha continúa en igualdad de circunstancias. Pero sea Francia, sea Alemania, Austria o Inglaterra, la nación que resurge, este resurgimiento efecto de la guerra es.

Ahora bien: de las naciones en lucha irradia la cultura y la riqueza a todas las demás, que vienen a ser en cierto modo, satélites de aquellas. Por lo tanto, si al finalizar la guerra este suero de vitalidad que ahora se inyecta a la sociedad de los pueblos beligerantes contiene los efectos del veneno que las corroe, sus resultados se reflejarán en los neutrales que participan de la general decadencia, y en definitiva no podremos por menos de reconocer que la guerra habrá sido un bien.

Marzo, 916.

¡Llegó la Primavera!

Para un botón de rosa a punto de florecer

«La falda llevas corta como una seguidilla»

La señorita Primavera está esperando en la pradera a su galán el mes de Abril: la señorita enamorada que hace brotar con su mirada las bellas flores del pensil.

Marchan los rústicos pastores hacia los próximos alcores bajo el celaje matinal, y los rebaños por la senda fingen un cuadro de leyenda en una Arcadia fraternal.

Cantan alegres los jilgueros; rien floridos los oteros tornasolados de arrebol. Todo es bullicio en la pradera... ¡La señorita Primavera sintió ya el beso del buen sol!

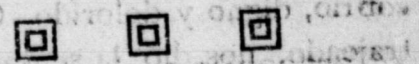
¡Bella es la novia! Su semblante es candoroso e incitante como la gracia de un clavel. ¡Bella es la novia!... Se ha escondido entre el ramaje más tupido de aquel bosque de laurel.

Y allí se acerca entusiasmado ese galán tan adorado, tan luminoso, tan gentil... ¡Oh, Primavera sonriente, ya está en tus brazos el ardiente, el esperado mes de Abril!

¡Está en tus brazos! Brotan flores; cantan los magos ruseñores; todo son gritos y rubores, epitalámicos y fulgor...

(Y tu, preciosa tobillera, como una nueva primavera, tu corazón también espera a su galán el niño Amor?)

A. MOSTRO



De Teatro

Beneficio Luisa Vidal

Resultado económico, brillantísimo. El teatro estaba de *bote en bote* y deslumbrante de mujeres bonitas. Ella, la incomparable; la otra, la atractiva; aquella, la preciosa.... Todas, todas las lindas moxerías parecían haberse dado cita en el elegante coliseo. ¡Así da gusto ir al teatro, señores!... (¡Una promesa estorbó un *luz* más!)

La función resultó muy regular, artísticamente considerada, teniendo en cuenta que los actores son simples aficionados.

En «El padrón municipal», el antipático sainete que nada tiene que ver con D. Ramón de la Cruz, se distinguieron bastante la beneficiada Luisa Vidal en bastante la beneficiada Luisa Vidal en su difícil parte de D.^a Socorro. Propiamente caracterizada, nos dió la realidad de la patrona de huéspedes, así como su hija Petra encontró una acertadísima intérprete en la Srta. María Deltell. Remedios Picó, la inspirada poetisa, desempeñó a maravilla el *huesesito* de la viuda de Veras, logrando gran aceptación en la escena de enamorar a don Aniceto.

Ellos, los hombres, se portaron cual era de esperar: Gimeno hizo el *gato Patrio* con la vis cómica que le es peculiar. Habían grandes deseos de aplaudir a Ramón y éste no escatimó de su parte para que los deseos tuviesen plena satisfacción. Paulino Verdú vistió y dijo el papel del tío cubano con la serenidad y perfección de quien sabe lo que se lleva entre manos: por algo es el director de la simpática compañía. ¡Muy bien, amíctimo, cómo no! Valera, el magno Valera, le sacó punta al *embolado* de don Manolito; con eso está dicho cómo trabajaría nuestro «Ramoncito Peña». Juan Vicent, el que mejor de la provincia canta las *criollas* argentinas, hizo un *Gilito* bastante regular y lo vistió con mucha propiedad. Salvador Verdú desempeñó el *Aguador* con buen tino, pronunciando como los de Cangas de Tineo. Deltell interpretó el papel de camarero con mucha corrección, y los niños Esteve, Molina y Picó muy resalados; sobre todo la niña Picó que estuvo para comérsela a besos. ¡Vaya una monada de criatura!

El vals de «El salto del Pasiego» fué cantado con afinación y gusto por la señorita Amorós, que vestía un riquísimo traje blanco. Se premió su labor con una merecida ovación.

«El amigo», un drama pasional y delicadísimo, escrito para grandes artistas, tuvo una representación regular a cargo de D.^a Magdalena Mallebrera y los señores Vicent (Lorenzo) y Juanito Valera. La *Condesa María*, bien vestida, desempeñó su cometido con buena voluntad, agradando en conjunto al *respetable*. Si se nos permitiera una breve indicación, diríamos que de poder suprimir doña Magdalena su peculiar alzamiento de hombros al estar en escena, sería de buen tono, porque no resulta elegante ni propio ese movimiento que tan a menudo prodiga. El *conde César* encontró un atinado intérprete en Lorencito que estuvo sobrio, digno y dolorido. Correctamente trajectado, nos dió la sensación esperada, aunque mejor hubiéramos deseado un

poquito más de calor desde la segunda mitad de la obra hasta el final. Valera en el *criado Juan*, estuvo a una altura que de no ligarnos lazos de familia con él nos atreveríamos a decir esta *tontería*: Valera tiene aptitudes para el teatro y lograría ponerse en primera fila entre los discretos actores modernos de alta comedia si asiduamente cultivara el arte de Talía.

El cuadro estuvo ricamente presentado, pero recargadillo de adornos. ¡Muchos cuadros!

Del monólogo de nuestro inseparable amigo y estimadísimo compañero de Redacción Montoro, «El primer desengaño», no nos detenemos en hacer la crítica porque no tiene gran importancia esa ligerísima producción. La señora Vidal lo representó con discreción y naturalidad, que ya es decir, tratándose de una obra psicológica sin efectismos ni puntos culminantes....

En «Los campesinos» se afirmaron las personalidades distintas que encarnan en los actores de esta compañía y se demostró que pueden los queridos amigos con toda clase de obras. Se repitió el terceto que tiene una música fácil, sencilla y primorosa y tuvo franco éxito la presentación de *Mateo*, pareciendo arrancado con su gaita y su figura de las mismas montañas de Luerca. En esta obra trabajó en un breve papel la monísima Anita Amo, desempeñándolo con gran acierto. También encarnó el *de caballería* el amigo Deltell con la gracia especial que posee para la clase de soldados *caloyos*. Y Saturio Berenguer estuvo todo lo *snob* del caso en su *don Gabriel*; vistió y dijo con todo el *cachet* y el *sprit* que le caracterizan.

A la señorita Remedios Picó se le ofrendó un canastillo de flores y la siguiente poesía por los admiradores de su estro poético, Montoro y Peñarato:

Adorable poetisa:
es de gloria la sonrisa
en tus labios de coral;
como tus versos de oro
son un sublime tesoro
de riqueza musical.

Has nacido para encanto
del dolor en el quebranto
de nuestra vida mortal,
y eres gentil y extrahumana
cual la *Mirrya* galana
de Federico Mistral.

Tu belleza es peregrina;
tus versos te hacen divina;
tu carácter, fraternal....
Adorable poetisa,

vales más por tu sonrisa
que una princesa real.

A doña Magdalena Mallebrera, durante la representación de «El amigo», la obsequiaron con dos pares de palomas. Sentimos no poder indicar el nombre (por ignorarlo) de la persona que realizó tal fineza....

En fin, una buena noche para los actores y para los espectadores; unas copas de *champagne*—*del rico champagne*—que nos supieron a poco, regalo de los del palco n.^o 1; un feliz resultado para la beneficiada, siendo ese el fin propuesto, y un eterno agradecimiento de la señora Luisa Vidal, que nos encarga hagamos público para todos los elementos que tomaron parte en la referida función, sin olvidar a la orquesta y al director don Juan Amo; para los dueños de la fábrica de luz eléctrica; para las dignas Autoridades y para el pueblo de Monóvar que así supo demostrar a la beneficiada las grandes simpatías de que goza.

Finis coronat opus.

CANTACLARO

¡Soñadora!

A la Sta. Remedios Picó

Gentil soñadora: sus sueños de rosa
jamás en su vida podrá realizar;
sueña que es princesa, sueña que es hermo-
(sa....)

¡Tiene el alma enferma de tanto soñar!
Pues cuando despierta de esa dulce vida
de amores, de dichas, de paz, de quietud,
recuerda del sueño la ilusión fingida....
¡Oh sueño ilusorio de la juventud!

Un gallardo mozo de apuesta figura,
alma de sus sueños de dulce locura,
alienta en su pecho divino ideal....

Sueña que suspira, cantando en la reja,
trovando canciones que son una queja
con ayes divinos de són musical.

MANUEL SARDINA

Madrid, 24 Marzo de 1916.

El ideal en lo pequeño

Con frecuencia se habla de meridionalismo como un defecto de los pueblos latinos. Con ello se quiere indicar una impresionabilidad voluble, un modo de ser de los espíritus fáciles al entusiasmo y al desaliento, víctimas del pasajero arrebató lírico, poco prácticos en la elección de los medios, incapaces de energías sostenidas y serenas, imaginativos, soñadores.

¿Debemos curarnos de este defecto?

¿Necesitaríamos para ello renunciar a las grandes concepciones, a los proyectos magníficos, a la visión de las excelsas cumbres, donde fulguran las glorias épicas?

Sobre los desalentos, sobre las deprimidas mezquindades de la vida algo ha de haber que flote, que sostenga y que ilumine. A eso llamamos un ideal.

Pero el ideal hay que entreverlo a través de los hechos menudos, ordinarios, de que está tejida la vida cotidiana.

Los pueblos grandes son los que saben apreciar lo pequeño, los que saben que las más altas cumbres están hechas de granos de polvo, que ningún esfuerzo es perdido cuando se coordina y se acumula con otros esfuerzos. Las más vulgares realidades pueden ser ennoblecidas por la consagración a una finalidad excelsa. Lo insignificante, lo ordinario puede ser interpretado con amor y utilizado para las grandes aspiraciones. El ideal es el hilo de oro que atraviesa los hechos oscuros iluminándolos, poniendo en ellos una secreta vibración que los incorpora a la eterna poesía del universo.

Es cierto que, como decía Vogué, de la religión proceden concepciones ideales de la vida, los entusiasmos generosos, los impulsos hacia lo desconocido, las energías profundas e incansables; pero la obra principal del cristianismo no consiste en habérsuscitado el entusiasmo por lo grande, sino en haber avalorado lo pequeño. Con todo lo que el mundo despreciaba, supo amasar la gran epopeya de la civilización. Creó la fecundidad de los heroísmos oscuros, la superior idealidad de las virtudes pacientes, la fecundidad de las abnegaciones tranquilas, la fuerza invencible de las voluntades perseverantes. Porque en lo pequeño ha puesto como una prolongación espiritual que lo engrandece y en lo pasajero, una misteriosa proyección al reino de la inmortalidad.

Tal vez la causa de nuestra debilidad actual está en haber despreciado lo pequeño.

SALVADOR MINGUIJÓN.

El cielo de Monóvar

Este cielo levantino es como un regío manto azul;... es puro, radiante, translucido, jocundo, glorioso; una frescura ideal, una gracia lírica hay en el ambiente; el firmamento al atardecer, se irisa de mil bellos colores y mágicos cambiantes, de verde esmeralda, de turquesa, de ópalo, de granate, de rubí, de jacinto, de ágata, de bdelio que tornasolan las plateadas nubes sobre un intenso y límpido fondo de añil.... por las mañanas ante los fuegos de la Aurora, este suntuoso y aljofarado manto, tiene irisaciones de perla, de escarlata, de nácar, tras una lluvia de flameantes rosas....

Ante este cielo privilegiado y dulce se comprenden los amantes de la Naturaleza y los poetas del color: Virgilio, Valmiki, Hafiz, Garcilaso, Góngora, Valbuena, Espinosa, Meléndez Valdés, y las efusiones de la opulenta Lira moderna de V. Hugo, Mistral, Zorrilla, Grilo, Rueda, M. Reina, Castelar, Rubén Darío... todos los que cantaron la alegría del vivir, como nuestros músicos de jácara y flamenquismo, y los pintores de la escuela policroma y espléndida de Tintoretto, Rubens, Tiziano, Giorgione, Rembrand, Goya....

Bajo un cielo tan bello y esplendoroso, ante la luz nitida y rutilante de nuestro Sol, las flores, las aguas, la campiña, las mujeres, tienen más gracias y nuevos encantos; parece como si la novia Primavera, les prestara sus galas, sus reidores hechizos y sus esperanzas;... la morbidez y curitmia de las esculturas griegas ¡qué bien resaltarían ante esta luz gay y diáfana!

Los hombres en estas tierras deliciosas debieran ser nobles, humildes, activos, cordiales, discretos, religiosos, generosos, *artistas*, en fin buenos y aun íntegros y óptimos de alma y cuerpo, algo así como un ideal de armonía y de vigor, de espíritu tolerante y comprensivo, que sólo imperfectamente, raras veces, hemos visto realizado en esta humanidad loca, caduca y modernizada.

En un país tan florido y paradisíaco, la tristeza, las enfermedades, el vicio, el mal no se comprenden; más bien fantasea el cronista un bosque de mirtos, y laureos, y unas poéticas y umbrosas estancias, donde residieran las ninfas y las Musas, la paz y la serenidad, como en los días áureos de los Griegos o mejor una república fraternal, cristiana, como en los días patriarcales de Samuel y de Booz, esos días sencillos, suaves, ingenuos, bucólicos como un campo de espigas doradas que se mecen al impulso halagador del céfiro.... y que tan hechiceramente nos pintaron Chateaubriand, B. de Saint Pierre, y aun nuestro A. de Trueba.

¡En fin quimeras, «placeres de la imaginación», que diría Akenside, para huir del asco y hastío de la prosa....

MARCOLÁN

MAZAS Y C.^{ia}
Representación de marcas reputadas

Hortaleza, 85

MADRID (España)

Acabamos de leer en «Monóvar» la revista que de la función a beneficio de la Sra. Luisa Vidal, hace «Cantaclaro» que más parece que canta en turbio en esta ocasión.

Nosotros que asistimos a dicha función en calidad de espectadores imparciales, nos ha llamado en gran manera la atención, primeramente, y nos ha sublevado el ánimo, después, el modo personalísimo y parcial a todas luces, con que se expresa el referido «Cantaclaro».

Nosotros entendemos que un director de periódico, aunque sea de hojalata, y aún suponiéndole mala voluntad a determinados elementos, debe proceder imparcialmente, por respeto al público que le tolera; más, cuando lo que juzga, mereció plácemes sin cuento por un público, que satisfecho lo presenciaba.

Nosotros que aguantamos pacientes los dislates literarios que nos regala semanalmente, no podemos consentir en que su desahogo le lleve a mostrarnos como oscuro; lo que estaba muy claro, procediendo malévolamente, por satisfacer una pasión ruín.

Y basta de prefacio, lectores. Los que de vosotros presenciásteis el espectáculo, diréis si estoy en lo cierto, al juzgarlo; los que no, sirvaos de ilustración en el asunto, que yo quedo satisfecho al romper una lanza, en pro de la verdad maltrecha.

Con un lleno completo se celebró el domingo último, el anunciado beneficio de la Sra. Luisa Vidal.

Este buen Monóvar, responde siempre con presteza a todos los llamamientos de la caridad y altruismo, más aún, si van precedidos por el Arte.

Las obras puestas en escena fueron: «El Padrón municipal», «El Amigo» y «Los campesinos» (zarzuela) más el Vals de «El Salto del Pasiégo» y el monólogo «El primer desengaño».

A la ligera vamos a reseñar esta espléndida función, aunque bien merecería una relación minuciosa, por la importancia de algunos elementos, que con su talento y acertada interpretación, la desempeñaron.

De «El Padrón municipal» juguete cómico en dos actos y en prosa de Ramos Carrión y Vital Aza, huelga todo encomio por ser obra antigua, y conocida de casi todos los públicos.

La interpretación se resintió en conjunto, por falta de ensayos, pues en varias ocasiones la escena quedó parada, y los muchos chistes de que se halla salpicada la obra, no produjeron su efecto, por esta falta de actividad en su desarrollo.

La Sra. Luisa Vidal nos dió un tipo de verdadera patrona; muy bien la Srta. Deltell en su papel de dama joven.

Remedios Picó nos presentó una andaluza de pega, por el acento y por la poca viveza que supo imprimir al tipo. Nosotros observamos un defecto capital en esta aficionada; y es, que todos los caracteres que interpreta los hace iguales, fríos, decaídos....

Bien el Sr. Gimeno, por la naturalidad graciosa que consigue en escena, y lo mismo el Sr. Valera por el aplomo y justeza en las diferentes transiciones que supo dar al declamado, en el tipo que representaba. Don Paulino Verdú, estuvo hecho un cubano consumado, en su *D. Aniceto*, por el acento, y la *frescura del traje*.

Juanito Vicent, graciosísimo en su *Gilito*. Un verdadero gallego Salvador Verdú, y justo; Deltell, en su simple papel de camarero. Monísima la pequeña Bárbara Picó, y bien los niños Molina y Esteve.

El vals de «El salto del pasiego» fué cantado por la Srta. Asunción Amorós, que ataviaba su exuberante hermosura con traje blanco, con voz fresca, de delicioso timbre y dulce expresión, aunque un tanto velada por la emoción que el acto le producía.

«El Amigo» drama en un acto, en prosa de Marco Praga, traducido del italiano por Blasco y Bueno, es una obra delicada, fina, elegante.

A la interpretación pueden aplicarse estos tres calificativos:

En primer lugar se destacó la bella y elegante Srta. D.^a Magdalena Mallebrera, que supo dar al papel de *Condesa María*, toda la realidad dramática que el autor deseaba.

Sus ademanes eran finos y sobrios; su porte distinguido, y su voz siempre dulce y de timbre delicioso, supo pasar por toda la gama de entonaciones que exige la declamación, en los diferentes estados, en que el alma puede encontrarse.

Al verla representar, nadie diría que es una aficionada, sino una consumada actriz. Su trabajo en «El Amigo» no se desdeñarían en hacerlo suyo, actrices consagradas.

Su talento es tan flexible y amplio, que cuando se propone, lo realiza sin esfuerzo y el resultado es siempre feliz....

Ataviaba su esbelta figura con un elegante traje, estilo militar, cuya sencillez dejaba observar un conjunto soberano, de correctísimas líneas.

Fuó obsequiada con un par de palomas de D. Ra-

Valera tiene aptitudes para el teatro y lo-
graría ponerse en primera fila entre los

jamás en su vida podrá realizar;
sueña que es princesa, sueña que es hermo-

gio manto azul;... es puro, radiante, tras-
lucido, jocundo, glorioso; una frescura
ideal, una gracia lírica hay en el ambiente.



món López (fotógrafo) y otro par de lindísimas tortoli-
tas, de Juanito Corbí.

D. Lorenzo Vicent que estudió a conciencia el pa-
pel a su cargo, supo darnos un *Conde* sentimental, confi-
ado y enérgico, cuando la sospecha de la infidelidad
abrasó su alma. En el último momento estuvo colosal
por la fuerza dramática que supo darle al desenlace de
la obra.

El Sr. Valera, como siempre, correcto y actor ele-
gante y sobrio. Monísima la niña Picó. El *cuadro* sober-
bio, cual correspondía a la obra.

Una calurosa ovación premió el trabajo de los artis-
tas, obligándoles a presentarse de nuevo al público pa-
ra dar las gracias.

«El Primer desengaño» monólogo en prosa de don
Antonio Montoro, fué un completo fracaso para su
autor.

En nuestro concepto, el mencionado monólogo, a
más de estar escrito en una forma vulgarísima, el asunto
es pobre, poco propicio para el interés de un públi-
co consciente que sabe premiar con aplausos lo bueno
y se abstiene de estas manifestaciones cuando no es la
producción de su agrado; aunque su corrección, no le
lleve a protestar en ningún caso.

Nosotros creemos que «El Primer desengaño»
fué el ~~primer~~ primer desengaño literario-artístico de D. Anto-
nio Montoro, a quien creemos a estas horas convenci-
do de su enorme fracaso.

Al caer el telón se hizo un silencio espantoso. Los
espectadores se miraban sin saber que decir. Segura-
mente les dolía esta decepción del paisano a quién segun-
ramente hubieran deseado aplaudir.

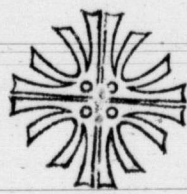
«Los Campesinos» juguete lírico en un acto y en
prosa, letra de Mihusa y González, música del maestro
Leo Fall, adaptada por Roig, cuya interpretación estuvo
a cargo de las Srtas. Amorós, Deltell, Picó y de los se-
ñores Vicent (Lorenzo), Deltell, Valera, Berenguer, Vi-
cent (Juan), Verdú (Paulino) y Verdú, fué del agrado
del público que supo premiar el trabajo con calurosas
ovaciones y repetición de algunos números.

Una omisión involuntaria. Remedios Picó fué obse-
quiada con una salida de tono, digo, canastillo de flo-
res, muy bien colocadas, sin duda para cubrir el dete-
rioro del canastillo, y una fresca poesía, tan musical y
acariciadora como los lindos labios de la distinguida
poetisa, de D. Antonio Montoro y del Sr. Vicente Pe-
ñataro.

Monóvar 26 Marzo 1916.

CANTACLARO II

Ahora tiene «Monóvar» la palabra para rebatirnos
si lo cree conveniente. Sepa que puede hacerlo con to-
da la libertad que le ofrecen sus albas columnas; nos-
otros despreciaremos sus parcialidades y no nos toma-
remos la molestia de ocuparnos de ello; tenemos nues-
tro criterio para juzgar y sabremos a que atenernos en
estos asuntos.



ra la beneficiada, siendo ese el fin pro-
puesto, y un eterno agradecimiento de la
señora Luisa Vidal, que nos encarga ha-
gamos público para todos los elem-

supo amasar la gran epopeya de la civiliza-
ción. Creó la fecundidad de los heroísmos
oscuros, la superior idealidad de las vir-

Trueba.

En fin, quimera

Copiamos de LA FLECHA de Novelda

Sobre "BOCETOS DE MUJERES"

«Cerramos la crónica con broche de oro y hablamos así, porque dentro de ella se halla comprendida la publicación de unas poesías que hemos recibido de nuestros colegas y amigos Montoro y Penataro, redactores de MONÓVAR, semanario que ve la luz pública en dicha localidad. No somos nosotros los llamados a hacer la crítica del tomito de referencia, pero a título de oficio, diremos: que consideramos el libro como una colección de flores delicadas y fragantes dignas de las señoritas monovarenses a quienes los poetas expresados dedican en forma delicada y caballeresca y a modo de ramillete, la expresión de sus sentimientos.

Por nuestra parte felicitamos a los autores y les alentamos para que sigan ascendiendo por las alturas del Parnaso, puesto que vemos en ellos que han bebido ya las aguas de Castalia, siendo oreados por las brisas del Helicón.

PERCEVAL

Comunicaciones

Caja Postal de Ahorros

Sigue desenvolviéndose con toda normalidad este importante servicio de Correos y el Admor. de esta Estafeta, con el fin de dar facilidades para la adquisición de los sellos de ahorro, ha dispuesto que se expendan en la oficina los referidos sellos a todas las horas de servicio.

La conducción a Pinoso

Ha sido suprimida la actual conducción en carruaje de la estación de Monóvar a Pinoso, creándose otra en automóvil entre los mismos pueblos que saldrá a pública subasta por el tipo máximo de 4000 ptas. anuales.

De lo beneficioso de esta reforma, ya hablaremos con oportunidad.

Por conducto autorizado sabemos, que una Comisión de funcionarios del Cuerpo, ha solicitado la Gran Cruz de Alfonso XII para el Director Gral. de Comunicaciones Don José Francos Rodríguez, visitando con dicho objeto al Ministro de Instrucción Pública.

Creemos que prosperará la petición y así lo deseamos por ser merecedor de dicha recompensa el Sr. Francos Rodríguez.

Bibliografía

Como anunciábamos en el número anterior, la pasada semana apareció en Madrid el interesante libro: GUIA ELECTORAL, del que son autores nuestros queridos comprovincianos, los cultos periodistas Miguel y Emigdio Tato Amat.

Lleva la referida obra prólogo del ilustre diputado a Cortes, letrado y catedrático D. Manuel Hilario Ayuso.

Nosotros, reproduciendo un párrafo del aludido pórtico, tenemos el trabajo hecho, logrando demostrar a nuestros lectores, la indiscutible importancia del indicado tomito.

Helo aquí

«Ved por qué este libro ha de ser, no solamente útil, sino necesario para todos los ciudadanos que quieran cumplir sus deberes y ejercitar sus derechos electorales. Los autores Miguel y Emigdio Tato Amat, que ya en otra ocasión dieron gallarda muestra de lo que valen en colaboración fraternal—nunca mejor empleada esta frase—escribiendo *Los sueños del Kaiser*, chispeante y amena producción que ha tenido un gran éxito, se han propuesto ahora publicar un *Código electoral*, modestamente calificado de *Guía*, para que, sin dificultad alguna ni pérdida de tiempo, pueda el más profano en estas materias resolver sus dudas, ejercitar las funciones que, como candidato, apoderado, Presidente, Adjunto, Interventor o mero votante le competen y redactan los documentos que sea preciso con arreglo a los modelos que se intercalan en el texto».

Con lo dicho en nuestro número pasado y lo anotado en el presente, sólo nos resta felicitar cordialmente a los autores por su nuevo acierto e indicar a nuestros lectores, que el precio de este muy útil libro, que todos deben adquirir, es el módico de 0'50 pta. ejemplar.

Gestión plausible

En una de las primeras sesiones que celebró el actual Ayuntamiento, surgió la idea y se acordó gestionar se desentendiesen la mencionada corporación, en el pago que por concepto de alquileres para la casa oficina de Telégrafos, venía soportando desde el año 1891, fecha en que se implantó el servicio telegráfico en nuestra población. Para conseguir la precedente idea se elevó la pretensión al Sr. Francos Rodríguez, Diputado por la circunscripción de Alicante y Director general de Correos y Telégrafos, el cual desplegando su peculiar actividad y notorio celo, en especial en todo aquello que se relaciona con la circunscripción que representa, dió los pasos debidos a tal fin y el 5 de Febrero último ya se tenía la autorización, relevando a este Municipio, de la carga que por tal concepto y durante más de seis olimpiadas, gravitaba sobre él, pasando, en consecuencia, dicha carga a figurar en el presupuesto general de la Nación.

Grandes obstáculos habrá tenido que vencer nuestro Diputado para la consecución de lo apuntado, pues debe tenerse en cuenta, que en la fecha en que se montó nuestra Estación, era condición precisa que el Ayuntamiento que solicitase la creación de una Estación telegráfica tenía que firmar con la Dirección general de Comunicaciones un compromiso por el que se obligaba a pagar los alquileres de la casa oficina.

Plácemes merece el ilustre y digno Director general de Correos y Telégrafos por haber prodigado tan positivo beneficio a nuestra ciudad al cual se debe también el haberse dilatado las horas del servicio telegráfico con la elevación a completa de nuestra Estación y por último la defusión del servicio postal.

Repetimos las más expresivas gracias en nombre de nuestra sinceridad al prestigioso hombre público D. José Francos Rodríguez.

CUARTILLAS

A mi primo, Juan García Herráez

Eres joven. Tus ideales, como los de todo hombre culto y amante del progreso, son nobles; estudiar y aprender para saber e ilustrarte.

En este tu loco afán, te lanzas por los escabrosísimos senderos del periodismo, sin fijarte que no todo son rosas perfu-

madas y jazmines olorosos, no.

Raciocina y óyeme. La sociedad está pervertida. En ella, a falta de sentimientos nobles y humanitarios, encontrarás las más bajas pasiones y los más ruines venganzas, en las que los hombres «civilizados» se despedazan en lucha fratricida.

¡Y a esto llaman civilizar!

¿Se puede decir acaso que en la actualidad hay civilización?

No, y mill veces no.

Pues ¿que calificativo merece el que por ambición, el que por apoderarse de tierras que no le pertenecen y que por lo mismo debía respetar, lleva a la muerte a millones de hombres, niños y hasta débiles ancianos? Pero dejemos este tema, no acabaríamos nunca.

Creéme. Si quieres ser respetado por los hombres honrados. Si quieres ser útil a la sociedad en que vives, a tu patria y a la humanidad, defiende las causas justas y nobles, desisteresadamente; desecha las infames, sin venderte ni a peso de oro. Se imparcial; cultiva el arte, el arte bello, el arte puro, el arte verdadero.

Si así lo haces, tranquila la conciencia y con la cabeza alta, oírás por doquiera, de labios de la honradez, la siguiente frase: ¡He ahí un hombre digno del respeto y consideración de la humanidad!

VICENTE ESPINOSA GARCÍA

Alicante

Monóvar, ¡qué ideal eres!

Monóvar el bello, el blanco, el dulce y luminoso, el riente, aparece dormido como un sueño ideal, viva escultura de Helena, cual un reflejarse del beso místico de nuestro Sol a la Luna.

Monóvar me parece una sultana, sultana deslumbrante, porque tiene lo imponente de una majestad real, y el señorio de una grandeza triunfadora; se me antoja una espléndida manóla goyesca, clásica en su tipo de belleza original, porque lleva la gracia de infinito donaire, y lo inefable de un resplandor eterno de hermosura en sus hechizos maravillosos; la creo mujer griega, como si el glorioso Sol de Atenas la hubiera enrojecido con su ósculo sagrado y el Pireo, dándole la armonía de sus ondas rítmicas, la juzgo romana como si el pliegue majestuoso de la túnica sutil la dibujara en sus formas opulentas, que al andar, ritman y cantan la palpitante perfumada estrofa de un poema único; pero la afirmo española, pues que tiene en sus ojos el medio día de los incendios de sus albas de oro, en sus labios los frescos rosales del Levante, en su cuerpo las gallardías audaces de todo el palmeral ilicitano, vibrante, rumoroso y musical; en su lengua parlera las mieles del colmenar invisible, junto con las gracias de ella misma misteriosas; y en su alma jah, su almal entre sublimidades de etereos arcángeles, y aromas inmatrables, y rezos sus palabras suben en culto inmortal a la Divina Virgen del Remedio.

¿Que si Monóvar es grande, armonioso, poético?

Representaos imaginativamente sobre el diamante fulgido de sus montañas y haciendo que germine en excelente país de ensueño, un plantar viviente de flores humanas, para dejarlas en sus cabellos, negruras de la noche o arrebales de la mañana en sus cuerpos majestades de reina o ingravedeces de garza, en sus bocas engarces de perlas y dulzuras de melodía, y en sus ojos oscuros y abismáticos o claros y plácidos, imponentes, o reidores toda la viva llamarada de su ascua; ascua candente, de pasión que cegadora quema.

JULIO GADEA



Desde el lunes encuéntrase en su hacienda del Salobrá, donde permanecerán una temporada, las bellas y distinguidas señoritas Elena y María Albert.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro particular amigo don Manuel Pérez, que reside en Pinoso.

El miércoles estuvo en esta localidad D. Francisco García Rosas, estimado amigo nuestro.

Se encuentra entre nosotros el joven estudiante Ernesto Pérez.

Ha regresado de su viaje a Madrid nuestro apreciable amigo, el presbítero D. Mario Pérez.

Doña Francisca Verdú, la respetable madre de nuestro buen amigo Paquito Cabanes, acompañada de su monísima Carmencita, se halla de temporada en el campo.

Después de merendar y trasegar abundantemente en un ventorrillo, situado en la falda del monte Balón, los zapateros Joaquín Gonzalo Amat y los hermanos José y Francisco Navarro, la emprendieron a golpes, resultando los hermanos Navarro con varias heridas de pronóstico reservado, que les produjo el Amat con un cuchillo de los que emplean en el oficio.

La linda señorita Isabelita Millán, ha regresado de Elda.

Sigue en Valencia, notablemente mejorada de la enfermedad y de la operación sufrida, doña Antonia Amorós, madre de nuestros queridos amigos D. Florencio, D. Vicente y doña Remedios Pérez.

Ha sido ascendido recientemente en el cargo que desempeña en las oficinas de la compañía de los ferrocarriles del Norte, nuestro muy amigo y colaborador de este semanario D. Luis Verdú Albert, (Luveral).

Enhorabuena.

El martes, día 28, se estrenará en el Cine Sport de Alicante «La casa de huespedes», letra de nuestro querido colaborador Enrique Albert y música de Rogel y Belmar.

Como ya hemos dicho, les auguramos un éxito a los autores, estimados amigos nuestros.

Pasará unos días en ésta la hermosa señorita María Sanchis, de Pinoso.

Ayer debutó en nuestro coliseo la anunciada compañía de los 20 PERSAS, resultando un verdadero acontecimiento. Esta noche y mañana también actuarán.

En el próximo número ya informaremos...

TIP. MANUEL VIDAL.—MONÓVAR

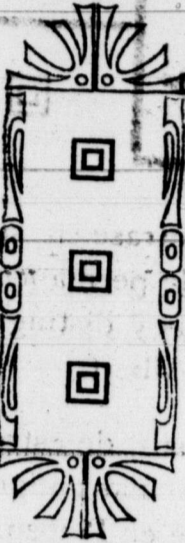
ANUNCIOS

En el acreditado establecimiento de

Ramón Mallebrera



trasladado a la Plaza la Malva se ha recibido



UN INMENSO SURTIDO en Conservas de varias clases, Embutidos, Pastas de sopa, Galletas, Salazones, Tés, Cafés, Chocolates, Azúcares, Quesos, etc., etc. Lo que se participa a su numerosa clientela y al público en general.

No compre V. nada

en **PLATERÍA, BELOJERÍA y ÓPTICA**

sin antes visitar el MODERNO ESTABLECIMIENTO



Luis García Llorente

MAYOR, 214

Le garantiza a V. todos los artículos, y después de vender más barato que todos, puede V. comprar en una ventaja más, que es, **verificar el pago por cuotas semanales.**

COMPRO Y CAMBIO PLATA Y ORO

LIBRERÍA
Imprenta y Papelería

MANUEL VIDAL

Estas obras son a UNA PESETA y remitiendo 30 céntimos más, se mandan fuera a vuelta de correo y certificado.

El Ingenioso Hidalgo Don Quijote Han de Islandia V. Hugo Actea. A. Dumas La Confesión de un Bohemio. La Dama de las Camelias, Quo Vadis? Los Apaches de París. Gil Blas de Santillana. El Judío Errante.

NOTA.—Pídase nota de las obras existentes en depósito.

Sombrerería
— Y —
TEJIDOS
del país y extranjero

Demetrio Esteve Vicent San Andrés num. 10

Disponible

“El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha” a UNA peseta

(Edición especial para celebrar el tercer centenario de la muerte de Cervantes).—De venta: en la Imprenta y Papelería de Manuel Vidal.

Se ha puesto a la venta el libro de versos, titulado:

“BOCETOS DE MUJERES”

ORIGINAL DE MONTORO Y FENATARO

Precio: Una peseta

Para los pedidos de fuera dirigirse a MANUEL VIDAL, Imprenta, aumentando el precio con 30 céntimos para franqueo y certificado.

Visite V. la tienda de **QUILES**.

Que encontrará un gran surtido de chocolates de varias marcas.—Las acreditadas galletas OLIBET.—Embutidos Rioja, Extremeños, Vich, Mallorca, Alpes y Lyon.—Conservas de todas clases.—Sopa MAGI y pastas de MAGÍN QUER de Bolonia y de huevo.—Bujías y velas de la acreditada fábrica de sus Sres. Hermanos.—Habichuelas BARCO superiores a 40 céntimos medio kilo.—Garbanzos legítimos de Castilla y especiales para siembra.—Quesos de todas clases.—Mantequillas frescas del país, para mesa, y extranjeras en latas.—Harinas, aceites, arroces y un completo surtido en salazones.—Dátiles moscateles y persias a 45 céntimos medio kilo.—Frutas en almíbar y al natural, jaleas y lejitimas pasas de Málaga.—Aceitunas Sevillanas a 40 cts. medio kilo.—Cafés legítimos Moka, Puerto Rico, Caracollo y Santos, tostados en esta casa, y todo lo relacionado en el ramo de Ultramarinos

¿Necesita V. algún libro para consultar algún dato sobre la profesión que V. ejerce, alguna novela para distraerse en los ratos de ocio, algún album con dibujos en colores, para el Arte de la Carpintería, Ebanistería, etc.? Pídalo en la

Imprenta, Papelería y Centro de Suscripciones

DE

MANUEL VIDAL

= Teatro Mundial =

Todas las semanas una obra completa de TRES o más actos.—Pídase el catálogo de las obras publicadas.